

El poder mágico de la literatura

PARA CONSTRUIR VÍNCULOS ENTRE LA FAMILIA Y LA ESCUELA

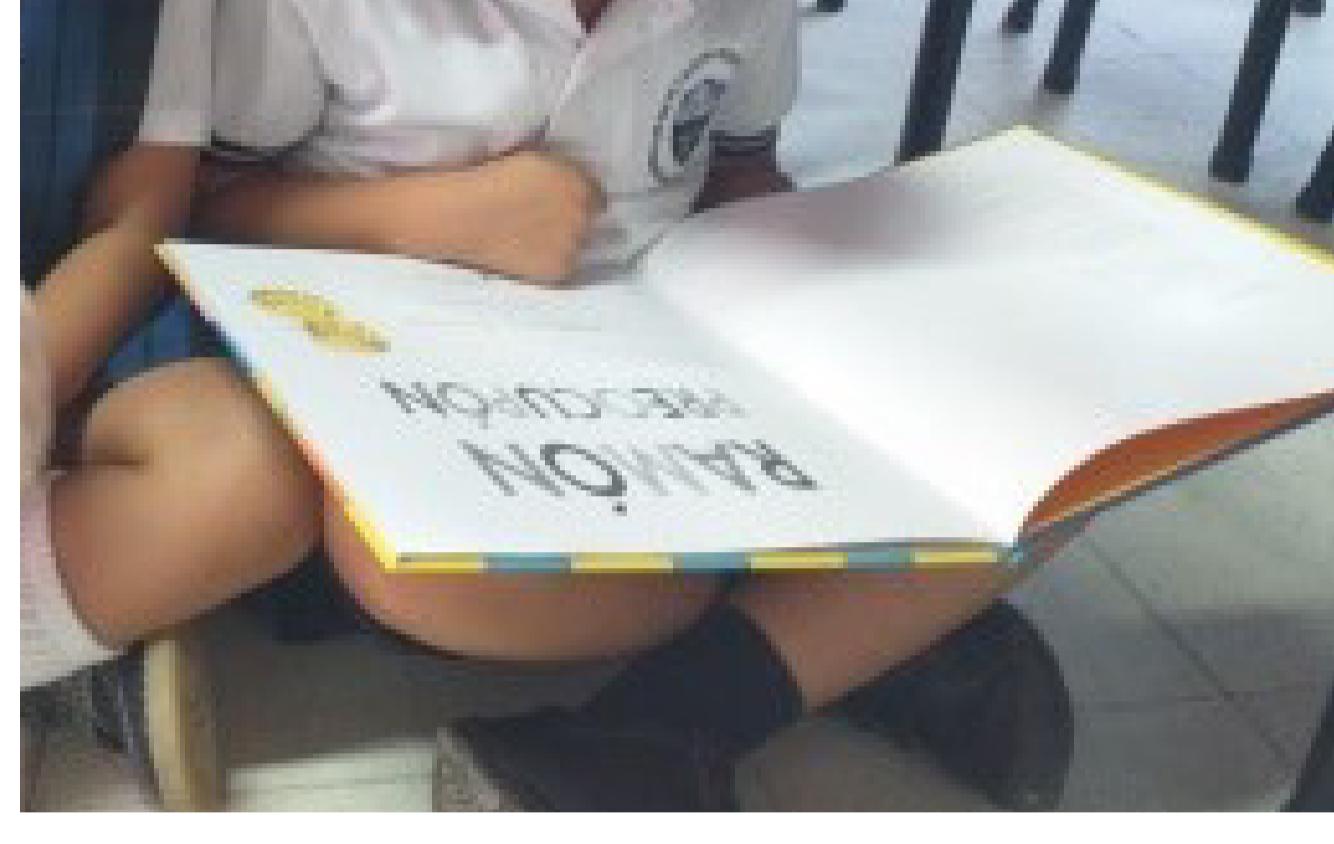
País:
Colombia

Duración:
2010 - actualmente

Contacto:

Diana Marcela Uribe López,
docente de preescolar de la
Institución Educativa Nueva
Generación. Correo electrónico:
duribe1@hotmail.com

En la Institución Educativa Nueva Generación, ubicada en el municipio de Bello, en el departamento de Antioquia, han trabajado para consolidar una propuesta educativa orientada a la formación de estudiantes sensibles, críticos, con las herramientas para comprender y transformar su realidad. Entre sus principios rectores, buscan estrechar las relaciones entre la escuela y las familias, así como promover una cultura del cuidado y fomentar el aprendizaje en relación con las emociones, la corporalidad y las diferentes dimensiones del ser humano. Desde esta perspectiva, buscan generar espacios que les permitan a las niñas, niños y jóvenes vivenciar significativamente su dimensión corporal, desarrollar competencias emocionales y sociales, y vivir espacios para el encuentro con el arte y las actividades lúdicas como parte integral de su proceso de formación.



Siguiendo estos principios, desde su trabajo pedagógico en preescolar, y en correspondencia con los propósitos y la filosofía institucional, la docente Diana Marcela Uribe ha diseñado y desarrollado durante 10 años un proyecto con diferentes estrategias, acciones y actividades para promover entre sus estudiantes el acercamiento a la literatura como posibilidad de reconocimiento y valoración de sí mismo y del otro, como espacio para el disfrute, el saber, la creación y el encuentro entre las familias, los estudiantes y los maestros. Asimismo, ha desarrollado una labor para generar una cultura lectora que se conecte con la experiencia familiar y que tenga un lugar importante en la cotidianidad de los hogares.



Las prácticas de lectura en la escuela, entonces, hacen parte de esta experiencia de la lectura y de la literatura como parte de la vida académica, personal y familiar, y es así como, gracias a la contribución de las madres y padres que han hecho parte del proyecto a lo largo de los años, ha logrado conformar una biblioteca infantil de aula cuyos ejemplares viajan también a los hogares. Las familias, además, participan en talleres sobre literatura y, comprometidas con su labor de 'dar de leer' a las niñas y niños en casa, se han acercado a la literatura infantil para formarse como lectoras y mediadoras con las herramientas necesarias para seleccionar, valorar críticamente y disfrutar los libros.

Tanto en el trabajo de aula como desde la virtualidad instaurada por la pandemia, esta maestra y su grupo han encontrado diferentes caminos para mantener una comunidad de aprendizaje reunida alrededor de la lectura y la escritura como puentes que permiten la participación y la comunicación de niñas, niños y adultos. Además de recomendar libros, los padres y madres emplean la fotografía, el video y otros lenguajes audiovisuales para compartir la experiencia lectora en casa, y para crear y recrear las historias leídas y narradas junto con sus hijos. Como ejes transversales del proceso, la comunicación permanente entre la maestra y las familias, así como el diálogo entre la lectura y otros lenguajes artísticos han sido elementos fundamentales. Además, el proyecto ha generado espacios para que las niñas, los niños y sus padres asuman un rol activo y desarrollos sus propias propuestas para seguir explorando las múltiples posibilidades que ofrece la literatura.



Para Diana Marcela, la formación de lectores se ha convertido en un compromiso cultural, educativo y social que ha asumido de manera conjunta con las familias de sus estudiantes. Junto con las palabras, los participantes de su proyecto comparten los afectos, los aprendizajes, las ideas y las vivencias enriquecidas a través del lenguaje literario y artístico, que les brinda a los niños y niñas las herramientas indispensables para avanzar de manera decidida y autónoma en su propia formación como lectores.

